



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Hoja Semanal y Especial Jóvenes

de la Parroquia de

Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XVIII

Nº 01

08.10.2023

DOMINGO DE LA SEMANA 27ª DEL T.O.

LECTURAS DE LA MISA:

1ª Lectura	Del Libro de Isaías (Is 5, 1-7)
Salmo Responsorial	Salmo 79 (Sal 79, 9 y 12. 13-14. 15-16. 19-20)
2ª Lectura	De la Carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses (Flp 4, 6-9)

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO ① SEGÚN SAN MATEO (MT 21, 33-43):

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo:

«Escuchad otra parábola: Había un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, construyó una torre, la arrendó a unos labradores y se marchó lejos.

Llegado el tiempo de los frutos, envió sus criados a los labradores para percibir los frutos que le correspondían. Pero los labradores, agarrando a los criados, apalearon a uno, mataron a otro, y a otro lo apedrearon.

Envío de nuevo otros criados, más que la primera vez, e hicieron con ellos lo mismo. Por último, les mandó a su hijo, diciéndose: **“Tendrán respeto a mi hijo”**.

Pero los labradores, al ver al hijo se dijeron: **“Este es el heredero: venid, lo matamos y nos quedamos con su herencia”**.

Y, agarrándolo, lo sacaron fuera de la viña y lo mataron.

Cuando vuelva el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores?».

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

- En el recuadro de la derecha tiene a su disposición, en el código QR que puede escanear, las **Reflexiones de nuestro Párroco sobre el Evangelio Dominical** que acaba de leer.
- Más Información en nuestra web: www.reinacielo.com



III. Causas que «deconstruyen» la familia (cont....)

3. Causas Sociales

3.1. Las razones económicas y laborales se están convirtiendo en elementos fundamentales que determinan la construcción de las familias.



Crece el desarraigo:

Las condiciones del trabajo que obligan a muy diversos desplazamientos y las migraciones exteriores e interiores están provocando aglomeraciones urbanas donde es difícil el acceso a la vivienda, así como a la despoblación de amplias zonas del país. La consecuencia inmediata de esto es el crecimiento del desarraigo, de la desvinculación.

Algunas corrientes de la economía política, ya desde el siglo XVI, sostienen que, para garantizar de forma automática la paz, la prosperidad y la felicidad **bastaría con abolir todo lo que, en los hábitos, las costumbres y las leyes de las sociedades existentes supone un obstáculo al juego «natural» del mercado, esto es, a su funcionamiento sin trabas ni tiempos muertos.** Para desarrollar esta hipótesis y formular las «leyes» que le den el rigor científico necesario, el economista se ve forzado, de una u otra forma, a describir a los hombres como «átomos sociales» (o «mónadas»), en constante movimiento e impulsados por una única consideración: el propio interés.

Por ello, la puesta en marcha de esta política económica exige que se instituya una autoridad política con suficiente poder para acabar sin reparos con todos los obstáculos que la religión, el derecho y la costumbre oponen a la liberación plena del mercado y a su unificación sin fronteras. Exige también que se otorgue una existencia pragmática a la forma antropológica correspondiente: **la del individuo completamente «racional», es decir, egoísta y calculador, y, por tanto, libre de «prejuicios», «supersticiones» o «arcaísmos» que, según la hipótesis de estos, generan ineludiblemente todos los tipos de filiación, pertenencia o arraigo existentes en la práctica.**

Estas razones económicas y laborales, junto con un estilo de vida marcadamente individualista, se están convirtiendo en los elementos fundamentales que determinan la fundación de una familia y el número de hijos. Podemos considerar la infecundidad «no deseada» como una consecuencia, por un lado, de las nuevas tendencias en la organización familiar, entre las cuales una muy relevante ha sido la erosión del modelo familiar basado en un único sustentador; y, por otro, la ausencia de apoyo institucional a las mujeres madres que trabajan en el nuevo esquema de «doble sustentador» para poder soportar los gastos de la unidad familiar.

Extractado del Doc. **«El Dios Fiel mantiene su Alianza»** de la Conferencia Episcopal Española.
Continuará, D. M., en la próxima H.S. ...

Testimonio:

IMPRESIONANTE TESTIMONIO DE CONVERSIÓN DE UNA PSICÓLOGA

CAROLINA OPPEL, AHORA, CAROLINA DE JESÚS

Carolina es ahora fundadora del Refugio de María, en Salta, (Argentina). Un centro en el que niños sin recursos, repudiados o víctimas de maltrato, de abusos, reciben atención física, psicológica y espiritual.



En el año 2005, como psicóloga que soy estaba en mi consultorio atendiendo y recibí una llamada telefónica avisando que a mi padre le habían encontrado varias arterias muy obturadas, por lo cual habría que hacerle varios bypass. Dos semanas después le operaban.

En la operación hubo al final complicaciones con un anticoagulante que le pusieron; como consecuencia, estuvo varios minutos sin sangre a su cerebro, por lo que se le produjo daño cerebral severo y quedó en coma y vida vegetativa. La familia, en la que éramos cinco hermanos, estaba muy angustiada.

En la clínica me encontré con el cardiólogo, que venía a ver a mi padre. Lo agarré del brazo. y le pregunté: «¿Qué es lo que hay que hacer? ¿Cómo se soluciona esto?» Él me miró y me dijo: «¿Sabes rezar? Pues eso es lo que hay que hacer». Y me lo dijo señalando con el dedo hacia arriba: «Es el único que puede hacer algo. Esto no se puede solucionar desde el punto de vista médico, así que reza».

Ya hacía 15 años, tenía 36 años en ese momento, que no pisaba la iglesia; iba con motivo de eventos sociales, bautismos, bodas y algún funeral. Yo era una psicóloga moderna. Y había abandonado la religión, aunque había sido educada en un colegio católico. Había salido del colegio con misa diaria, pero en la universidad, estudiando psicología, empecé a vivir la vida del mundo, y me convertí en una abanderada de la modernidad. Me parecía que Jesús, que la Virgen, que la religión católica estaban muy bien, y nunca estuve en contra de la religión, ni me sentí atea en ningún momento, solo que estimaba que había que pasar página.

Estas creencias religiosas, según mi nueva concepción, se habían quedado antiguas; ahora yo había otras cosas, se miraba la vida de otra manera. Y creía que incluso podía dar mejores respuestas. Como psicóloga estaba muy identificada con la ciencia, y además practicaba en mi estudio con los pacientes aspectos, como la astrología, la cartomancia, etc., tomadas de la Nueva Era, que se consideran herramientas para el autoconocimiento y el desarrollo personal, y se utilizan para obtener información sobre el pasado, el presente y el futuro.



Volviendo al tema de mi padre, después de lo que me dijo el médico, busqué en la clínica la capilla; entré tímidamente, con un poco de vergüenza porque yo sentía que era como un amigo, con el que no se habla desde hace 15 años, y ahora le visita para pedirle algo; sí sentí vergüenza. Miré el Sagrario y dije: Hola. «**Perdóname, es que me olvidé de Ti; o, más bien, yo sé que Tú estabas conmigo, pero yo no estaba contigo. Ahora necesito algo**». Fue una mínima oración de comienzo.

Continúa D.m. la próxima semana...



Especial Jóvenes

Parroquia NTRA. SRA. REINA del CIELO

Año XIII

Nº 01

08.10.2023

SIETE RAZONES QUE RESPALDAN LA AFIRMACIÓN DE QUE LA FIGURA EN LA SÁBANA SANTA, (LA SÍNDONE), ES JESÚS DE NAZARET



El profesor Bruno Barberis, experto en la Sábana Santa de Turín, ha expuesto siete razones que respaldan la afirmación de que la figura en la Sábana Santa es Jesús de Nazaret. Barberis concluye que la probabilidad de que estos siete rasgos coincidan en otro crucificado, distinto a Jesús es extremadamente baja. 1 entre 20 mil millones, es decir próximo a cero.

1. ENVUELTO EN UNA SÁBANA: El hombre de la Sábana Santa y Jesús, después de la muerte, fueron envueltos en una sábana; esto es muy raro en aquellos tiempos para un crucificado. En la mayoría de los casos, los cadáveres de los crucificados eran abandonados a los animales salvajes o sepultados en fosas.

2. CORONA DE ESPINAS: Tanto al hombre de la Sábana Santa como a Jesús les pusieron en la cabeza un casco con espinas. Este hecho es verdaderamente excepcional, y no poseemos ningún documento que nos informe de esta costumbre ni entre los romanos ni entre otros pueblos.

3. EL TRANSPORTE DEL PATÍBULO: El hombre de la Sábana Santa, al igual que Jesús, llevó sobre la espalda un objeto pesado que no puede ser otra cosa que el patíbulo al que fue clavado. El transporte del patíbulo por el condenado no se realizaba en todas las crucifixiones, ya que se usaban árboles o cruces ocasionales.

4. EL USO DE CLAVOS: Tanto el hombre de la Sábana Santa como Jesús fueron fijados a la cruz con clavos. Esto parece que estaba reservado a crucifixiones oficiales; en la mayoría los condenados se sujetaban a la cruz con cuerdas.

5. NO LE QUEBRARON LAS PIERNAS: El hombre de la Sábana Santa y Jesús fueron heridos en el costado después de la muerte, y no le fracturaron las piernas. Este es un hecho único, ya que la costumbre era quebrar las piernas a los crucificados para acelerarles la muerte.

6. SIN LAVADO NI UNCIÓN: El hombre de la Sábana Santa y Jesús fueron envueltos en el lienzo funerario inmediatamente después de ser bajados de la cruz, sin lavado, ni unción. Las costumbres de la época, para el caso de una sepultura normal, suponían el lavado del cadáver y unción con aceites antes de envolver el cuerpo en un lienzo. Respecto a Jesús sabemos que fue envuelto en una sábana y puesto en un sepulcro inmediatamente después de bajarlo de la cruz, para realizar esta operación antes de la llegada de la noche, en que comenzaba la pascua hebrea, durante la cual, no podría realizarse trabajo manual.

7. POCAS HORAS ENVUELTO: Tanto el hombre de la Sábana Santa como Jesús estuvieron en la sábana por poco tiempo. Para que la imagen que vemos se haya producido, fue necesario que el cadáver estuviera en la sábana algunas horas, pero no más de dos o tres días, ya que de otro modo el proceso de descomposición habría destruido la imagen. Jesús fue envuelto en una sábana tras ser bajado de la cruz y después de un tiempo no superior a 40 horas en el sepulcro, vigilado por guardias, fue encontrada únicamente la tela mientras que el cadáver no estaba.